

VENTANA ABIERTA

Anduli. “Tu y yo *anduli*”. “Aquí *Anduli*”. Así se expresaba un magrebí a la par que gesticulaba con aspavientos que pretendían asignar horizontes de tierra y mar. Le acababa de recoger en la carretera y le había dado a conocer mi condición de *tangahui*. De coterráneo suyo. Era originario de un lugar que no pude reconocer cercano a Larache. Trabajaba en el Algarve en la construcción y alternaba esa tarea con la de vendedor ambulante de “morumerías”, pseudo alfombras orientales de Canarias y transistores procedentes de Ceuta. Iba a Lepe, el pueblo de los chistes, pero donde los parados hace ya décadas que son ya historia. Pretendía encontrar a un amigo que allí estaba recolectando fresas. También su “paisa” era *anduli*, pero, como me manifestó no el colega con el que ejercía su ambulante comercio entre Vila Real de Santo Antonio y Faro, pues procedía de un lugar situado más o menos en el centro de Marruecos; quedaba claro que era oriundo de una localización geográfica excluyente de su concepción de *Anduli*.

Llegué a la conclusión que *Anduli* y los *anduli* comprendían un espacio –Sur de la Península Ibérica y las tierras africanas del otro lado del Estrecho- y a su vez una colectividad interétnica ocupante de esa zona y participativa de un imaginario simbólico con aspectos comunes. Se me antojó que resultaba ser una especie de simbiosis entre Al Andalus y el Indalo. Una elemental y espontánea pero profunda interpretación histórica y antropológica.

A esta anécdota estimulante de reflexiones variadas respecto a tierras y gentes por las que discurro por oficio y beneficio, por ocio y negocio, tengo que agregar las lecciones magistrales que de tiempo en tiempo me propina “Chico”. Un antiguo compañero de mis tiempos de Lovaina, quien después de largos años dedicados a experiencias de teatro participativo, a un modo de vida Hippy y happy, se sumió en el budismo, para concluir, testamentaría mediante, como convicto, aunque no como converso, en la gerencia agrícola de una deliciosa y decadente “facenda” algarvense. Aquí, separado sólo de España por la auténtica frontera, que no es el Guadiana, sino el cilantro en la gastronomía y el añil en el decorado de la arquitectura popular, ejercita de modo ilimitado todo aquello que supone gozar de la vida que, en su caso, como en otros muchos incluye la libre divagación intelectual, cuando más divergente y provocativa mejor. Participa de concepciones que en lo fundamental coinciden con las de la autopista virtual teorizante de *Anduli*. Entre sus ocupaciones y preocupaciones intelectuales se encuentra un peculiar género literario que entrelaza prosa, poesía y ensayo, lo que efectúa plasmando su escritura con una muy particular y conseguida técnica en la que alterna, en íntima conexión, portugués, castellano y francés. Envidiable, sugestivo y sugerente. En otra dimensión y diferente perspectiva, estimo que se manifiestan aquí los mismos componentes esenciales de la idea que, también, en vocablos de varios idiomas difusamente pensaba cuando hablaba de *Anduli* mi fugaz profesor.

Uno y otro han influido sobre mí cuando a iniciativa del profesor Romero de Solís surgió la idea de confeccionar una revista y buscarle título. Se pensó en una

publicación del Departamento de Sociología destinada a acometer una andadura de apertura a inquietudes intelectuales, al contraste de pareceres y a nuevas, y porqué no viejas también, perspectivas y experiencias. Incluirnos, dentro de nuestras fuerzas y capacidades, en un clima de estímulos intelectuales y científicos. Llamar y acercar. Crear una plataforma de discusión y crítica; para conocer y darse a conocer.

Impulsados por estos vientos, no descartando tempestades, hemos concebido una publicación que inicialmente fuera del Departamento de Sociología pero no con exclusividad, invitando a toda la colectividad académica y científica afin. En consecuencia, no limitada a la universidad, ni a Sevilla, ni a los sevillanos; aunque sí a partir de todo ello. Preocupada por los temas y problemáticas que nos puedan ser más próximos, aunque no estableciendo fronteras. Predominantemente de Sociología, pero abierta al amplio espectro de las ciencias sociales y hasta de la simple preocupación social. Plataforma crítica; punto de partida; inicio de experiencias; diseño de ambiciones y expectativas.

Asumidos estos principios de intención, deseamos y esperamos en el marco de nuestras limitaciones convertirnos en un reflejo, de esa idea de comunidad con más perfiles socio-culturales que geográficos del *Anduli* que antes me refería. Es nuestro deseo llegar a ser capaces, en esta revista-plataforma, de incluir comunicaciones procedentes de Portugal y del Magreb admitiendo, por tanto, artículos en portugués y francés*.

Hemos apresurado la andadura ante el temor de que dilaciones motivadas por la búsqueda de mejores niveles de calidad, o más cercano a nuestras exigencias, frustraran en todo o en parte el proyecto. No obstante creemos que hemos superado los mínimos. *Anduli* sale a la luz con un número orientado a Andalucía, recogiendo puntos de vista que van desde el testimonio político hasta preocupaciones relativas a la cultura popular. Hemos querido acercarnos y compaginar teoría y praxis. Esperamos de este modo ser fieles al inicial compromiso de apertura. Pero nuestra satisfacción principal reside en haber sido capaces no sólo de poder mirar por la ventana sino abrir la puerta de esa casa común que deseamos sea *Anduli*.

Juan Maestre Alfonso
(Director)

* Por supuesto garantizando los resúmenes en castellano. La inclusión de *abstracts* en inglés se debe a la consideración de ser esta la lengua vehicular de la comunidad científica internacional.